

BIBLIOGRAFIA

LA LENGUA VASCA, por Antonio Tovar. Segunda edición. Biblioteca Vascongada de los Amigos del País. San Sebastián, 1954.

Vemos con profunda satisfacción que este libro se ha convertido, como merecía, en el manual clásico de iniciación al estudio de la lengua vasca. La favorable acogida de un público amplio, que en este caso ha sabido hacer justicia a los valores de la obra, ha hecho necesaria, rápidamente una segunda edición.

Como nos dice el autor en una nota, en esta segunda edición ha corregido algunos errores, completado omisiones y recogido los progresos de la investigación. Debemos agradecerle este interés por poner al día el libro y estamos seguros de que no será la última vez que realice ese trabajo.

Sería inútil hablar aquí del contenido del libro ni de sus virtudes de desarrollo y exposición. Como nunca puede alcanzarse una completa unanimidad en ninguna materia y menos en las referentes a nuestra lengua, nos limitaremos a señalar algún pasaje con el cual nos encontremos en discrepancia.

Las etimologías vasco-camíticas de Schuchardt han sido ya sobradamente atacadas y demolidas para que resulte una audacia el presentar objeciones a alguna de ellas: uno siente, por el contrario, que puede estar siendo arrastrado por la corriente general a hacer leña del árbol caído. Creemos sin embargo que la comparación entre vasco. *umerri* "cordero" y el asirio *umneri*, etc., es de difícil defensa. *umerri* "cordero" en una zona alto-navarra —junto a los generales *bildots* y *arkume*—, es en Vizcaya "ganado lanar de más de dos años" y en b.-nav. y salacenco "nueva cría de un animal". Esta acepción nos descubre que su etimología es *uma-berri* o *ume-berri* "cría nueva".

Tampoco estamos de acuerdo con los paralelos camíticos y caucásicos propuestos para vasco. *azeri*, etc. "zorro" (p. 29), pero el tener relación personal, junto con el P. Omaechevarría, con otra etimolo-

gía nos lleva a temer que nos dejemos llevar por prejuicios personales.

También desearíamos expresar nuestras dudas sobre el pasivismo del verbo vasco, teoría que Tovar recoge siguiendo a los maestros de la vascología. Nuestra desconversión, por decirlo así, es reciente, pero bien fundado a lo que creemos. Si aceptamos que las categorías gramaticales existen y tienen significación sólo dentro de cada lengua, en ese caso, puesto que *pasivo* sólo tiene sentido en contraposición a *activo* y en vascuence no hay más que un verbo, el tratar de decidir si éste es activo o pasivo es una cuestión tan académica como el tratar de determinar si *vasc. mai* "mesa" es masc. o fem. El vasco conocido dispone además de una especie de pasiva perifrástica que le sirve para traducir mejor o peor las oraciones pasivas de las lenguas vecinas.

Estos detalles, como decimos, entran dentro de lo opinable. No así el indiscutible valor del libro del Sr. Tovar.

L. M.



LA ESCRITURA EN LA ESPAÑA PREROMANA (EPIGRAFIA Y NUMISMÁTICA), por Julio Caro Baroja. *Historia de España dirigida por D. Ramón Menéndez Pidal*. I, 3.^a parte, p. 679 ss. Espasa-Calpe, S. A. Madrid, 1954.

Con esta obra de conjunto, que une nuevas aportaciones a lo más importante de una serie de trabajos publicados por el autor en distintas fechas y lugares, tenemos por fin, aunque bajo otro nombre, el *Manual de Epigrafía Ibérica* prometido hace varios años y que temíamos no llegara a publicarse. Por ello acogemos con mayor satisfacción la publicación de una obra que constituirá en adelante, por sus abundantes y bien elegidos materiales y la amplia información crítica que proporciona sobre resultados, opiniones y tentativas, un fácil medio de iniciación en este difícil campo. Es innecesario añadir, porque es característica que conocen bien los lectores del Sr. Caro Baroja, que la abundancia de datos histórico-culturales da a este trabajo, como a todos los suyos, una riqueza y complejidad de contenido que falta a veces en los de los lingüistas de obi-